

Reseña de: José Santiago González Campos, *EL CUIDADO Y LA BIOPOLÍTICA. La necesaria mirada bioética*, Hache Hache Ediciones, Santa Cruz de Tenerife, 2017

ISBN: 9778-84-697-5966-0

Natalia Trujillo Vargas (2018): "Reseña de José Santiago González Campos, *EL CUIDADO Y LA BIOPOLÍTICA. La necesaria mirada bioética*, 2017"
ILEMATA, Revista Internacional de Éticas Aplicadas, n.º 26, 291-294

El cuidado al paciente siempre ha sido un tema controvertido pero poco reflexionado. Los profesionales sanitarios en muchas ocasiones cuidan a los enfermos de manera genérica y mecánica, apoyándose fundamentalmente en la técnica y los avances tecnológicos pertinentes. Y, aunque esos avances tecnológicos han permitido avanzar y mejorar la calidad de vida de muchos enfermos, no son suficientes. De ahí la importancia y necesidad del libro analizado. Su autor, José Santiago González Campos, nos muestra el enriquecimiento que se obtiene al combinar el ámbito sanitario con el filosófico. Señala así lo necesaria que es la reflexión ética sobre la práctica sanitaria diaria para no olvidar que detrás de cada paciente hay una persona con un mundo interior propio y particular. Uno de los ámbitos fundamentales para ello es el de la bioética, capaz de aportar un equilibrio entre los avances científicos y la reflexión filosófica. Sin embargo, el autor de este libro no se detiene solamente en el ámbito sanitario, filosófico y bioético, sino que señala también la enorme importancia que tiene la biopolítica en esta relación y su enorme capacidad de interpretar nuestro actual y complejo mundo globalizado (que en ocasiones provoca la deshumanización, afectando también a la práctica sanitaria).

A contracorriente de lo que pueda parecer a priori, la relación entre la filosofía y la sanidad es fundamental y necesaria para enriquecer el ejercicio médico más cotidiano. Todo ejercicio práctico actual afecta, directa o indirectamente, a los seres humanos, y por consiguiente, su

reflexión ética debe ser obligatoria. Un claro ejemplo de esta perfecta combinación es nuestro autor, José Santiago González Campos, filósofo y enfermero. Gracias a su formación en Filosofía ha conseguido ampliar e ir más allá de una mirada médica inicial y superficial, enriqueciendo todo el entramado filosófico con los casos prácticos vividos en su profesión sanitaria. A continuación se procederá a un análisis breve y superficial de las muchas y fundamentales líneas tratadas en esta maravillosa combinación entre ciencia y filosofía, entre *tehné* y humanismo, entre teoría y práctica.

El libro se encuentra organizado de una manera muy clara que proporciona al lector, a medida que se adentra en la lectura de este manual, las herramientas necesarias para aclarar conceptos y enlazar ideas en relación al cuidado. En la Introducción, José Santiago explica el objetivo principal que abordará a lo largo de las 663 páginas que abarcan su obra (basada a su vez en su Tesis Doctoral defendida y puntuada con sobresaliente a comienzos del año 2017). Principalmente sus investigaciones parten de la pregunta "¿Cómo se cuida a un paciente?" que se podrá vislumbrar en el horizonte de toda la argumentación utilizada en el libro. Al adentrarse en dicha obra nos encontramos, en primer lugar, con la fundamentación teórica (dividida en la vía clásica y la vía complementaria). A pesar de la inmanente e inmediata práctica que sobresale en el quehacer médico, una fundamentación teórica tan rica como ésta es fundamental para dar paso a una reflexión argumentada y coherente sobre muchos conceptos que afectan directamente a la práctica médica diaria. Así, Santiago hace un recorrido histórico sobre una selección de algunos de los autores y conceptos que considera claves en relación al campo sanitario y bioético que aquí nos ocupa. Trata así de una manera magistral conceptos fundamentales como pueden ser la unión de ética-política en Aristóteles (junto con su concepto de eudaimonía o felicidad), el concepto de prudencia presente en las obras de Spinoza, el deber kantiano o la causística, entre muchos otros. Sin embargo, no se conforma con una vía más clásica o tradicional, sino que también expone de una manera muy clara algunas concepciones más modernas o novedosas como pueden ser la ética de la virtud o la feminista, la imprescindible ética del cuidado, o la magistral exposición de la biopolítica realizada por Michel Foucault. Además de las visiones de muchos clásicos fundamentales, el autor también aborda y esclarece conceptos básicos en toda investigación bioética como son el de dignidad de la persona, el cuidado de sí, la no maleficencia, la ética del cuidado o la autonomía, entre otros.

Después de esta excelente y elaborada fundamentación teórica nos encontramos con el apartado de Hipótesis de trabajo cuyos enunciados son: *La bioética nace de la biopolítica*, *El necesario desarrollo de la "mirada bioética"*, y, *Vigilar y cuidar*. Cada una de las tres hipótesis de trabajo se encuentra perfectamente explicada a través de la tesis, su antítesis, y una síntesis que muestra las conclusiones defendidas al respecto. En la primera de ellas el autor expone la relación entre el concepto de *Homo Sacer* con la práctica científica actual, prestando especial atención al ámbito

sanitario. Concluyendo, y apoyado en las ideas mostradas por Isabel Balza, entre otras, en la dualidad o dos caras de la biopolítica. La primera de estas caras sería negativa en relación a la deshumanización de los mecanismos de exclusión derivando en tanatopolítica, mientras que la segunda sería la cara positiva de la biopolítica como nuevo sujeto metamórfico y posthumano. En la segunda hipótesis de trabajo se aboga por la necesaria humanización en la que deben basarse las ciencias sanitarias. Aquí José Santiago defiende que la asistencia sanitaria debe centrarse en el paciente y en su condición humana, aunque sin olvidar los conocimientos científicos y sanitarios, haciendo imprescindible y urgente la empatía real hacia los pacientes. Por último, la tercera hipótesis de trabajo se centra en las unidades de cuidados intensivos como unidades de pacientes invisibles, reivindicando por lo tanto la idea de humanizar la práctica en éste ámbito. Para ello es imprescindible reflexionar sobre cómo ven los pacientes a los profesionales sanitarios, insistiendo en la relación entre médico-paciente que afecta enormemente al segundo (como ejemplifica el *Proyecto HU-CI. Humanizando los cuidados intensivos* que defiende, muy loablemente, el autor). Esta última hipótesis de trabajo es aún más personal debido a que José Santiago González Campos fue durante algunos años supervisor de la UCI del Complejo Hospitalario Universitario Insular Materno Infantil, siendo capaz de aportar numerosos ejemplos reales y casos prácticos que defienden y respaldan sobradamente la tercera hipótesis defendida en su libro.

El cierre (momentáneo) de toda la fundamentación elaborada a lo largo de todo el manual es el apartado de Conclusiones. En éste, José Santiago González enumera y explica sus conclusiones de manera magistral. A continuación mostraré la enunciación que hace de ellas de una manera enormemente clarificadora: 1) *Precisamos aprehender las auténticas relaciones que existen entre la bioética y la biopolítica con el fin de cuidar mejor a los pacientes, ya que éstas relaciones también conforman de manera decisiva sus cuidados*; 2) *Deberíamos ampliar el concepto de la biopolítica desde otras perspectivas más allá de los iniciales planteamientos de Michel Foucault, y los posteriores de Esposito, Negri, Hardt, Agamben,...*; 3) *Deberíamos reconstruir el concepto del cuidado desde otros planteamientos que nos permitan comprenderlo mejor y aplicarlo a la práctica asistencial diaria*; 4) *La biopolítica implica un biopoder que los profesionales sanitarios ejercemos sobre los pacientes y que tendríamos que ponderar en nuestras prácticas asistenciales diarias*; 5) *Es urgente pergeñar una mirada bioética hacia los pacientes para completar la asistencia sanitaria más allá de la mirada clínica*; 6) *Deberíamos incorporar otras voces en la construcción del cuidado de los pacientes: sus voces*; 7) *Tendríamos que aunar la paxis asistencial científica con una fundamentación teórica ampliada mediante un auténtico diálogo interdisciplinar*; 8) *Más EBC (enfermería basada en el cuidado) que EBE (enfermería basada en la evidencia)*; 9) *Tanta fundamentación para el cuidado, ¿es necesaria?*

Tanto sus hipótesis de trabajo como las conclusiones a las que llega José Santiago son fundamentales y necesarias en la práctica médica y la reflexión filosófica intrínseca. Los enfermos

ante todo son seres humanos, y como tales reclaman un trato más humano y personal en un entorno que se nos muestra en ocasiones frío y hostil como puede ser el sanitario. Además de la profesionalización médica que deben tener los profesionales sanitarios, también es imprescindible una formación bioética sobre cómo cuidar al paciente de la mejor forma posible. Insistiendo en la necesidad de olvidar los roles jerarquizados y distantes de enfermero y médico, para acercarnos a una relación interpersonal empática entre seres humanos. Así, se conseguirá una práctica sanitaria más completa, sirviéndose de la incipiente e importante interdisciplinariedad que toma cada vez más poder en nuestro día a día. La enorme y excesiva especialización nos ha producido una mirada enferma, una mirada pobre, una mirada simplemente parcial. Lo que parece que hemos olvidado es que esto solo funciona, solo en ocasiones, en el mundo académico. En el mundo real todos los ámbitos de nuestra vida se encuentran interrelacionados, siendo imposible separarlos de una manera aislada, minúscula y especializada para así satisfacer a la formación sesgada recibida. Por ello, una idea fundamental que señala el autor del libro, y que debe ser trasladada al ámbito sanitario y a todos los demás, es la de la apertura de la mirada, para así conseguir una visión más completa y real. Aún es más necesario ampliar esta mirada en los ámbitos en donde el biopoder es palpable, como nos señala de una manera magistral José Santiago González Campos. Las relaciones de poder inundan nuestra vida, y en toda relación de poder hay una jerarquía existente, ésta en muchas ocasiones produce que se deshumanice al otro, se le infravalore y se olvide su dignidad personal por completo. Por ello, en ámbitos en donde el poder sobre el otro es palpable es aún más necesaria la reflexión ética para no olvidar la humanización del otro.

A modo de conclusión y síntesis pongo en valor esta maravillosa obra, tanto por su fundamentación y contenido teórico filosófico, como por su eminente necesidad en la práctica sanitaria. Su contenido es fundamental para repensar constantemente la práctica diaria de todo el equipo sanitario, desde médicos hasta celadores, en donde se trabaja directamente con el bienestar, tanto físico como psíquico, de las personas (que en ocasiones son tratados simplemente como pacientes sin rostros). Aclamando, como bien señala el autor, la necesidad de una enfermería más basada en el cuidado y no solo en la técnica. Animo así al lector a adentrarse en las páginas de esta obra en donde encontrará un excelente y amplio trabajo sobre la necesaria relación entre la filosofía y la práctica sanitaria, esclareciendo y ampliando los conceptos fundamentales en esta imprescindible relación en donde la visión sanitaria y la filosófica confluyen de una manera excepcional.

Natalia Trujillo Vargas

Universidad de La Laguna
natalia.tv9@gmail.com